

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

La "voluntad popular"

Reconozco que dentro de la teoría democrática todo debe rendirse a la voluntad popular. Por la voluntad popular son los reyes, y surgen los Gobiernos, y salen de las urnas los diputados y los senadores, los concejales y los alcaldes, y así nada debe hacerse sin el beneplácito de aquella voluntad y nada debe prevalecer con su oposición.

¿Qué voluntad es esa? ¿Quién o quiénes la representan? Desde algunos periódicos responden, diciendo: "El pueblo somos nosotros". Y si se les pregunta "¿y quiénes sois vosotros?", replican con gran energía: "Los que agitamos, los que gritamos, los que henchimos los aires con los ecos de nuestros clamores y de nuestras protestas". Y así resulta que no hay otro pueblo ni otra voluntad que aquellos de que son voceros los tribunos y los periódicos de la plebe.

Afortunadamente, esa teoría no prevalece nunca en la realidad. Las tiranías plebeyas son violentas, y por lo mismo, poco durables. Medradas y lucidas estarían las naciones si los directores de ellas no se impusieran por las maneras dulces de la persuasión o por los modos arrolladores de la imposición, a las aspiraciones, por lo común bajas y groseras de ese sector popular. Ningún pueblo, absolutamente ninguno, se ha engrandecido ni se ha dignificado de abajo a arriba, sino al revés.

Francia fué cristiana con Clodoveo, y España católica con Recaredo, y miserable con Enrique IV, y gloriosa con Fernando e Isabel. Siempre los de arriba, los gobernantes, han impuesto a los de abajo las orientaciones, los objetivos nacionales, venciendo todas sus resistencias y todas sus protestas.

En esa democrática Francia, ¿qué ocurrió cuando la guerra? Pues aconteció que, tras de uno y otro infortunio bélico y tras de uno y otro desastre, llegó un día en que el plebevismo gritó: «¡La paz a cualquier precio!» ¿Qué hicieron entonces los Poderes públicos? ¿Allanarse a esa solicitud democrática? No, Oponerse resueltamente a ella, gritando a su vez: «¡La guerra a cualquier precio!» Y la guerra continuó, y después de muchas tristezas brilló el arco iris en el cielo francés, y los que se inclinaban hacia la alcantarilla subieron con la victoria, magníficos, transfigurados, al más glorioso Tabor.

Ese es el ejemplo que tienen necesariamente que seguir los pueblos que no se consideran acabados e indignos de continuar su historia.

Miguel Peñafiel

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Totana hemos tenido el gusto de saludar a don Gregorio Crespo.

—Regresó de Murcia don José Costa de Beia.

Notas varias

Hoy, festividad del Dulce Nombre de María, celebra su fiesta onomástica la distinguida señora esposa de nuestro respetable amigo el Capitán General del Departamento don Juan de Carranza.

—Ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Josefina Arcos Sánchez por el industrial don Pedro Pérez Huertas, para su hijo Pedro, comerciante de esta plaza.

La boda se celebrará en breve.

—Por nuestro querido amigo don Juan Ros y su hermana doña Isabel ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Antonia Iniesta para su hermano don Trinidad. La boda se celebrará a primeros del próximo Octubre.

Letras de luto

Esta mañana se ha celebrado de diez a once, en la consagrada iglesia de la Caridad, la Hora Santa en sufragio de la señora doña Gertrudis Carlos-Roca, Viuda de Hernández, que falleció el día 11 de Septiembre del año pasado.

A dicho piadoso acto han asistido numerosas amistades de la finada.

Reciban su padre, hermanos y demás familia la reiteración de nuestro pésame.

INSTANTANEA

El día de ayer

Fué una mezcla de alegría franca y de tristeza sombría.

El sol, partícipe a la vez de ambas sensaciones, lo mismo brillaba con refulgencia estival que desaparecía entre las nubes del firmamento.

El pueblo, ora reía de gozo anticipándose al bullicio de la corrida vespertina, ora mustiaba el rostro pensando en la llegada del barco de heridos.

El dolor, de una parte, le apenaba; de otra, le embriagaba el placer.

¡Así es la vida, en todo momento! Llegaron los militares maltrechos, pálidos, exangües, y con cariño fraternal se les condujo al albergue donde recuperarán la perdida salud.

Corrieron los cornúpetos, y Cartagena entera presenció la fiesta, fiesta de caridad, de amor, de españolismo.

Los acompañantes de los valientes defensores del honor patrio, desde el muelle al hospital, con faz sonriente les prodigaban consuelos.

Los espectadores de la corrida, en algún momento de ella dejaron escapar lágrimas.

Contraste inexplicable de completa justificación.

Para animar los primeros a aquellos soldados calenturientos que acompañaban, habían de hacerlo con la sonrisa en los labios.

Para dar salida a la amargura que embargaba sus corazones, aun en medio de la algazara de una corrida, de los ojos de la concurrencia brotaba el llanto...

Así fué el día de ayer: mezcla de alegría franca y de tristeza sombría.

Ache.

JUNTA
de Protección a la Infancia
Número premiado hoy

161

Flores a María

Imagináis por suerte del naufrago aspirante que lucha con la muerte, cual es la penitente y rápida alegría, si ve poco distante la nave protectora cuyo amparo cable oportuno y salvador le envía? Imagináis el ansia con que avaro de salvación aprieta el cabo suelto? ¿Cebéis el placer con que respira al percibir que el cable le retira de la salobre mar, y cuando vuelto en sí, seguro en el bajel se mira? Pues es más dulce al corazón humano, naufrago errante por la mar sombría de la miseria y del dolor mundano, invocar el auxilio soberano del dulcísimo nombre de María.

José Zorrilla

Información de Marina

Varias noticias

Ayer tarde salió en comisión para Melilla el Contratorpedero «Villamil».

—Se concede la gratificación anual de 500 pesetas al Capitán de Corbeta don Carlos de Pineda y Soto.

—Ayer mañana fondeó en el Arsenal el nuevo buque transporte de guerra «Contramaestre Casado».

—Se le concede gratificación anual de 250 pesetas al portero mayor de la Intendencia don Juan Saura Montes.

—Se le concede la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo al Contramaestre Mayor don José María Lourido López.

—Por R. O. de 6 del actual se conceden cuatro meses de licencia por enfermo para La Mola, al Cura párroco don Antonio López Carrascosa, encargándose de su destino mientras dure la licencia, el de igual clase don Pablo Catalán Fernández.

—Ha fondeado en Barcelona el transporte «Almirante Lobo».

—Se expide licencia para uso del armas al Alférez de Fragata don José de Lara.

—Se le conceden quince días de licencia para Totana, al operario de máquinas permanente, Francisco Segado Cervantes.

—Se dispone embarquen en el Acorazado «España» los alféreces de fragata don José Lara y Dorda, don Manuel Sierra Carmona, don Cayetano Rivera y Almagro y don José García Ruez.

—Ayer fondearon en Vinaroz el «Kanguro» y divisiones de torpederos y submarinos.

—Se dispone sea reconocido de notoriedad el primer practicante don Manuel de los Santos Rubio.

De la guerra

Llegada de heridos

Ante la noticia publicada en la prensa local de que llegaría ayer mañana, a las once, el buque-hospital «Alicante» conduciendo heridos y enfermos procedentes de los hospitales de Melilla, se congregó numeroso público en el muelle de Alfonso XII.

Allí, cuando el cronista llegó, pudo ver a las siguientes autoridades:

Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza, señor Borredá; Excmo. señor Capitán General del Departamento; Excmo. Sr. Comandante General del Arsenal; Excmo. Sr. General segundo jefe de la plaza; Comandante

de Marina señor Cal; Coronel de Artillería y de los Regimientos de Segovia, Cartagena e Infantería de Marina; teniente coronel jefe del batallón expedicionario de Asia; Jefe de Administración Militar; Jefe de Sanidad y numerosas comisiones de todos los Cuerpos que guarnecen la Plaza y Departamento.

También vimos al Excelentísimo Ayuntamiento, representado por su Alcalde y una numerosa comisión de concejales.

El barco a la vista

No a las 11, sino a las 11'35 minutos, el semáforo del castillo de Galeas anunciaba que el «Alicante» estaba a pocas millas de Cartagena.

En efecto, a la una y diez minutos estaba abarloado junto a la escala de la Caridad el buque hospital.

Inmediatamente se cursaron las órdenes de desembarco.

La «Cruz Roja»

Se encargó de ello esta benemérita como simpática Institución, que acudió en pleno, con todo su material y personal de oficiales y camilleros. Mandaba ésta el Jefe de ambulancia don José Moncada Moreno, llevando como ayudante al Comisario de la Cruz Roja, don José María de Velasco.

Los Exploradores

Estos simpáticos muchachos prestaron su valioso concurso al acto acudiendo una sección sanitaria con sus correspondientes camillas y botiquín.

Secciones sanitarias de Ejército

También en el momento de llegar el buque acudieron las secciones sanitarias de los Regimientos Cartagena, Asia y Comandancia de Artillería.

Las Damas enfermeras

Las señoras de la Junta y Damas enfermeras de la Cruz Roja, éstas últimas uniformadas, acudieron a prestar su valiosa ayuda en la caritativa tarea de traslado de heridos al Hospital.

Los autos

Fueron innumerables los señores que ofrecieron sus automóviles y carruajes.

También el «Gran Hotel» y la Compañía de autos que hacen el servicio de viajeros a Mazarrón, dejaron los suyos.

Merece consignarse, para ejemplo de los demás, que el cochero Antonio Moreno, conocido por el Bayo, fué el único que con su carruaje y perdiendo de ganar el importe de diferentes viajes que tenía, acudió al Muelle, ocupándose en trasladar heridos.

Hubo momentos en que este individuo llegó hasta pelearse disputándose el honor de llevar heridos.

El desembarque

La operación del desembarque fué ordenada y rápida.

Casi todos los heridos y enfermos fueron conducidos en autos, salvo unos veinte, que hubo que transportarles en camilla.

Los heridos

El número de heridos y enfermos que el «Alicante» ha traído, son 225. Los jefes y oficiales que han venido heridos son:

Teniente Coronel del Regimiento Segovia, don Joaquín Gutiérrez Aleje. Capitán del Regimiento «La Corona» don Francisco Ortega Puga.

Tenientes: del Regimiento Almansa don José Rogia Acuña; cuarto Regimiento de Zapadores, don Amadeo Herederos; Tercio Extranjero, don Bernardo Selgado Hernández; Prin-

cesa, don Salvador Meca Cedó; Comandancia de Artillería de Melilla, don Eugenio Sánchez García; Segovia, don César Soria Gómez; Princesa, don Francisco Mahich Gutiérrez; Regimiento de Girona, don Rafael Muñoz Lorente.

Regimiento de la Corona, don Luis Martínez Montalvo; Regulares de Ceuta, don Juan Ruano Laquina.

Alféreces: Tercio Extranjero, don Juan Cisneros Carranza; Regimiento «Vergara» don Bartolomé Muntaner; Regimiento de «Borbón» don Antonio Marín Alcázar; Regimiento «Segovia», don Joaquín Martínez Vara del Rey.

Estuvieron en las posiciones de Annual, Igueriben, Tisutin y Nador.

Vienen del batallón del Regimiento Sevilla los siguientes:

Cabo de la sección de ametralladoras Antonio Martínez Vidal; padece herida en el brazo izquierdo que le interesa el hueso.

Soldado de la 4.ª del 2.º, José Mariano Ruiz, padece herida en la pierna derecha.

Cabo de la 1.ª del 1.º, Francisco Gallardo Vivancos.

Soldado de la 3.ª del 2.º, Antonio López Parrilla, herido en el muslo izquierdo.

Soldado de la 2.ª del 1.º, José Girado, herido en la mano derecha.

Ofrecimientos

Nuestro querido amigo don Domingo Madrona ha ofrecido dar todos los días, mientras estén aquí los heridos, gaseosas, jarabes y cervas.

También el industrial don Antonio Gutiérrez ha regalado cinco damajuanas de vino viejo para los heridos.

Una comida

En el Chalet

Esta tarde a las dos se ha celebrado una comida en el magnífico restaurant del Chalet, con la que los suboficiales y sargentos obsequiaban a sus compañeros del 55 de línea.

El menú servido ha sido el siguiente:

Entremeses; Paella Valenciana; Abero salsa Mayonesa; Filetes con Patatas; Ensalada; Vinos; café y Cognac, poniendo el dueño señor Ros una vez más de manifiesto lo especial de su casa.

Presidieron la mesa los capitanes ayudantes señores Vega y Moreno.

A los postres llegó el coronel del Regimiento «Cartagena» señor Zumel y el teniente coronel del mismo regimiento señor Estrán.

El señor Zumel, con palabras sencillas pero llenas de un patriotismo grande, saludó a los reunidos, felicitándoles por ser los del 55 elegidos para ir a Melilla a luchar con sus hermanos.

El suboficial don Francisco Alcaide en nombre de sus compañeros del 55, dió las gracias al señor Zumel y compañeros que de esa forma le agasajaban.

Después se dieron vivas a España, al Rey y al Ejército.

Terminada la comida, el sargento del 70 señor Peñaflor, ilustrado periodista, ejecutó luego al piano la «Marcha Real», «La Canción del Soldado» y otros troyos musicales. También cantó admirablemente el sargento señor Blaya Susarte.

Durante el acto reinó la mayor alegría.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consultas de Medicina general
de 12 a 1 y de 3 a 6
casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha